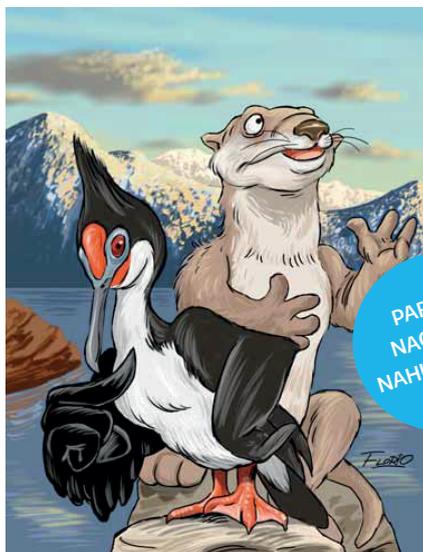


El gran desafío

Oche Califa



PARQUE
NACIONAL
NAHUEL HUAPI

Plan nacional
de lecturas



Ministerio de Educación
Argentina

Argentina unida

PLAN NACIONAL DE LECTURAS

Coordinación: Natalia Porta López

Revisión y rediseño: Teresita Valdetarro y Elizabeth Sánchez

Ministerio de Educación de la Nación

Plan Nacional de Lecturas

Pizzurno 953 (C1020ACA) Ciudad de Buenos Aires

plannacional.lecturas@educacion.gob.ar

República Argentina, noviembre de 2020

“El gran desafío”, de Oche Califa

Ilustraciones: Diego Florio



Texto publicado por
Campaña Nacional de Lectura
en el marco de la colección
“Parques Nacionales: leelos,
cuidalos, disfrutalos”, 2007

El gran desafío

Oche Califa

Caía la tarde en la isla Victoria. El lago Nahuel Huapi se oscurecía un poco más y todos pedían amparo a la Luna para seguir siendo visibles. Una lenta procesión de animales se dirigía a un solo punto. ¿Adónde?

Para saberlo no había más que seguirlos. A sus pasos temblaban por el viento las flores amarillas del amancay, que parecían saludarlos.

Pero los animales no iban callados sino en alegre charla, como si se dirigieran a una fiesta. Un monito de monte decía, con tono contento, a un compañero:

–¡Va a ser una noche inolvidable!

–¡Ya lo creo, compañero! –contestaba el otro–. ¡Los dos son muy buenos! ¡Se van a sacar chispas!

Por lo dicho, podía tratarse de una competencia... ¿O de qué cosa?



Un pájaro, en vuelo parejo con otro, comentaba:
–¡Me juego al cormorán! ¡Me juego al cormorán!
Y el de al lado le contestaba:
–¡Pues yo voy al huillín! Lo he oído otras veces y es imbatible ese lobito pura uña.

Ahora sabemos que habría algo entre el cormorán y el huillín. Difícilmente sería una carrera, porque el ambiente ideal para desplazarse del primero era el aire y el del segundo, el agua. Además, ¿qué había querido decir el pájaro con que él “había oído” al huillín?

Sobre una playa de la isla, la concentración de animales era ya numerosa. En una parte despejada se distinguían tres animales: una paloma araucana, un pudú (ciervo pequeño y simpático) y una rana. Aunque todos, todos, miraban hacia el agua como esperando que ocurriera algo. Un pequeño gato huiña preguntó a su padre:

–¿Falta mucho?

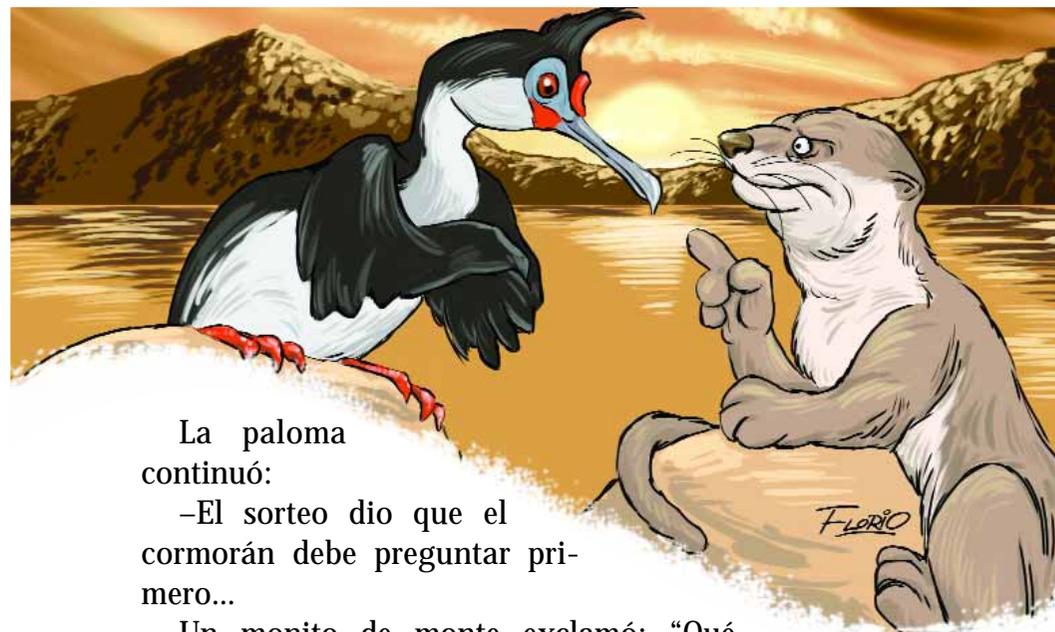
–Ya estarán por aparecer –contestó el mayor. Y justo en ese momento se escuchó un aleteo y un cormorán posó sus patas sobre una pequeña roca en el agua.

Hubo exclamaciones y murmullos. Pero no pasó más que un minuto hasta que apareció, emergiendo de las aguas, el huillín. Con un rápido salto él también se colocó sobre una roca a escasa distancia del cormorán. Otras exclamaciones y murmullos volvieron a oírse.

Entonces la paloma araucana dijo, dirigiéndose a los dos:

–Señores, ya saben cómo es la cosa: uno pregunta y el otro contesta, en forma alternada.

¡Sí, era una payada! El cormorán y el huillín se enfrentarían con una serie de preguntas y respuestas que debían realizarse en forma de versos.



La paloma continuó:

–El sorteo dio que el cormorán debe preguntar primero...

Un monito de monte exclamó: “Qué gusano para mi panza”. El cormorán chasqueó el pico y dijo en forma rimada y medio cantada:

Gracias, amigo huillín,
por aceptar el convite.
Tal vez su afán necesite
sacar bien pronto del buche
el nombre del lago grande
de la región del mapuche.

Hubo algunos “vivas” y aplausos cortados para la pregunta, que una especie de estornudo que dio el huillín apagó. Tras eso, el desafiado contestó:

No es difícil la pregunta,
porque ese lago nos moja.
Y esta noche, se me antoja,
tendré claridad suprema
por obra del Nahuel Huapi
en mi modesto poema.

La respuesta, satisfactoria para el jurado de la paloma, el pudú y la rana, que inclinaron las cabezas en gesto de aprobación, también provocó el entusiasmo general. Más allá de las preferencias por uno y otro, todos los animales estaban excitados ante lo que oían.

Ahora, por supuesto, el huillín debía preguntarle algo al cormorán y éste contestar. Lo hizo así:

Y por seguir en la senda
que abrió su noble interés,
preguntaré de una vez
el nombre del argentino
que le otorgó a esta región
de primer parque destino.

El cormorán apenas necesitó un segundo para arrancar con la respuesta:

Le agradezco la pregunta
para nombrar a un patriota.
Porque en mi pecho ya brota

el nombre claro y sereno
de ese argentino cabal
que fue Francisco Moreno.

Esta vez la concurrencia no necesitó la mirada aprobadora de los jurados para dar exclamaciones de todo tipo: “¡Bien dicho!”, “¡Ese es huevo de mi nido!”, “¡Qué orgullo para una madre!” y muchas más.

La tercera pregunta de la noche ya estaba en la boca del cormorán, que dijo:

Si pudiera desasnarme
se lo voy a agradecer.
Es mi ansia por saber,
y espero que usted lo sepa,
el nombre del alto pino
que se le anima a la estepa.

Varios animales frunció la cara porque la pregunta era difícil. Se hizo un silencio mayor. Pero el huillín volvió a dar su simpático estornudo y cantó:



Qué buena oportunidad
para nombrar a un valiente,
que con afán persistente
y cual si riesgo no hubiera
pecha la seca meseta...
¡Ciprés de la cordillera!

Los gritos estallaron en la escena. El jurado infló el pecho con orgullo. ¡Era una respuesta justa, limpia, muy bien dicha! El huillín, alto en su optimismo, preguntó:

Y ya que estamos en tema
preguntarle quiero ahora
quién en la límpida flora
tiene monárquico apodo
ya que es cosa conocida
que “reina” la llamen todos.

Hubo sonrisas y nuevas exclamaciones. Algunos pusieron cara de conocer la respuesta y el cormorán contestó:

En los bordes del camino
se desenreda y enreda.
Su flor tan hermosa queda
agarrada con pericia
en troncos, ramas, piedritas.
¡Qué gran reina es la mutisia!

El alborozo fue nuevamente general. Hacía rato que no se oía algo así en isla Victoria. Exaltado, el gato huiña se adelantó y gritó: “¡Empate, compañeros, empate!”

El jurado se miró y cuchicheó un rato. El pudú cabeceaba como no convencido del todo, pero la paloma araucana y la rana le insistían con quién sabe qué palabras.

Finalmente, en nombre de los tres, la paloma araucana dijo:
–Sí, el jurado cree que la payada ha quedado en un justo empate. ¡Los dos han ganado!

La concurrencia estalló de gritos. Evidentemente, todos estaban de acuerdo: los que habían hinchado para el huillín, y los que lo habían hecho por el cormorán.

En cuanto a ellos, la sonrisa que tenían mostraba que también estaban satisfechos con la decisión. Entonces, a dúo, regalaron estos últimos versos a los animales del Lago Nahuel Huapi:

En esta contenta cita
con los amigos del pago
es la música del lago
la más justa ganadora,
pues ella nos ha enseñado
lo que sabemos ahora.

La noche inolvidable tenía un justo cierre. Cada cual se fue para su cueva o para su nido convencido de que siempre se hablaría de la payada del cormorán y el huillín.

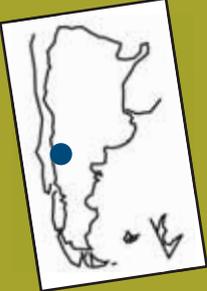


EL HUILLÍN, EXPERTO NADADOR, ESTÁ EN PELIGRO



El lago Nahuel Huapi y otros más pequeños cercanos a él son de vital importancia para la supervivencia del huillín o lobito de río patagónico, una especie en peligro de extinción.

EL PARQUE



En el Parque Nacional Nahuel Huapi se inició la historia de los parques nacionales en Argentina.

DATOS ÚTILES

Creación: 29 de septiembre de 1934, por ley 12.103.

Ubicación: al sudoeste de la provincia de Neuquén.

Superficie: 709.886 ha.

Clima: frío y húmedo.

¿Qué protege?: un sector de bosques y estepa patagónica, además de especies amenazadas de extinción como el huemul y el huillín.

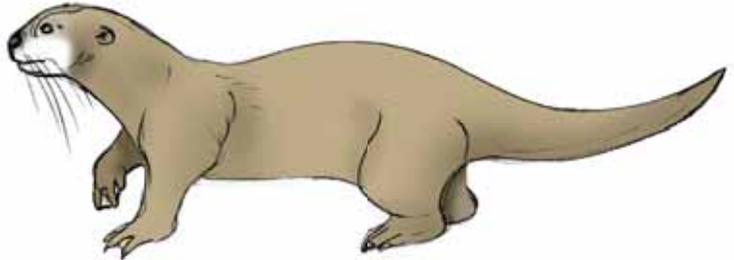
Origen del nombre: lo tomó de su principal lago y éste, de la hoy llamada Isla Victoria; en araucano Nahuel Huapi significa "isla de tigre" (aludiría al yaguareté o al huillín, también llamado "tigre del agua").

Localidades cercanas:

San Carlos de Bariloche.

- El huillín es un mamífero carnívoro que vive en los lagos, ríos y arroyos de los bosques andino-patagónicos.
- Cuenta con excelentes adaptaciones para vivir en estos ambientes

LOS ADULTOS MIDEN HASTA
110 CM DE LARGO
PUEDEN PESAR UNOS 10 KG



- Las hembras tienen sus crías en cuevas cavadas en los terraplenes de las orillas.



- Se alimenta con pequeños crustáceos y almejas, y se desplaza grandes distancias para obtenerlos.

PREPARADO PARA NADAR

- Sus patas cuentan con membranas entre los dedos (como los patos) para nadar y bucear.
- Posee nariz y orejas que se cierran herméticamente para impedir la entrada de agua
- Su pelaje es impermeable
- Su cuerpo es alargado e "hidrodinámico"

Leer es tu derecho.

El **Plan Nacional de Lecturas** es la iniciativa del Ministerio de Educación de la Nación para garantizar a todos y todas su derecho a leer.

Porque leer abre mundos, distribuye libros y lecturas digitales en escuelas, bibliotecas escolares y en espacios alternativos.

Con actividades en el espacio público, convida literatura a las familias y ayuda a construir entornos sociales amigables hacia los libros y la lectura.

Ofrece formación a docentes, responsables de bibliotecas y otros mediadores para armar una red de comunidades lectoras.

